

FORMACIÓN DE CATEQUISTAS

4

Pedagogía
y metodología
para catequistas



Arquidiócesis de Córdoba

Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Mario González Jurado

Diseño y diagramación

Enrique Castilla Olivares

Tapa

Antonia Rivero

Dibujos

S. Erspamer, Clipart. *Imágenes para el año litúrgico. Ciclos A, B y C* (PPC, Madrid 2006)

Proyecto original

Formación de catequistas. *Puesta en marcha* (2010)

Formación de catequistas. *Curso básico* (2007)

Formación de catequistas. *Curso medio* (2008)

Delegación Diocesana de Catequesis. Archidiócesis de Sevilla

Equipo redactor

Manuel Sánchez Sánchez

María Navarro González

Pedro Arenal Macarro

Adaptación del proyecto

Junta Arquidiocesana de Catequesis de Córdoba

Título: Formación de catequistas 4: pedagogía y metodología para catequistas

Primera edición: diciembre de 2016

© 2016. Arquidiócesis de Córdoba

© 2016. PPC Argentina S. A.

ISBN: 978-987-740-194-3

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso

C1022AAR | Ciudad Autónoma de

Buenos Aires | República Argentina

+54 11 4000.0400 / F: +54 11 4000 0429

ventas@ppc-editorial.com.ar

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL
LIBRO

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2016 en Docuprint S.A. - Ruta Panamericana, Ramal Escobar km 37,5; Centro Industrial Garín - Provincia de Buenos Aires - Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Libro de edición argentina

Made in Argentina

Impreso en Argentina

Printed in Argentina

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright

Formación de catequistas 4 : pedagogía y metodología para catequistas - 1a edición especial.
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : PPC Cono Sur, 2016.
128 p. ; 17 x 24 cm.

Edición para la Arquidiócesis de Córdoba
ISBN 978-987-740-194-3

1. Catequesis. I. Título.
CDD 268

La pedagogía catequística de la acogida

Queridos catequistas:

Si algo caracteriza la pedagogía catequística, si en algo debería ser experto todo catequista, es en su capacidad de acogida, de hacerse cargo del otro, de ocuparse de que nadie quede al margen del camino.

Por eso, ante la gravedad y lo extenso de la crisis, ante el desafío como Iglesia Arquidiocesana de comprometernos en “cuidar la fragilidad de nuestro pueblo”, te invito a que renueves tu vocación de catequista y pongas toda tu creatividad en “saber estar” cerca del que sufre, haciendo realidad una “pedagogía de la presencia”, en la que la escucha y la proximidad no solo sean un estilo sino contenido de la catequesis.

Y en esta hermosa vocación artesanal de ser “crisma y caricia del que sufre” no tengas miedo de cuidar la fragilidad del hermano desde tu propia fragilidad: tu dolor, tu cansancio, tus quiebres; Dios los transforma en riqueza, unguento, sacramento...

Que María nos conceda valorar el tesoro de nuestro barro, para poder cantar con ella el Magníficat de nuestra pequeñez junto con la grandeza de Dios... Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide. Con todo cariño.

Jorge Mario Bergoglio (Papa Francisco)
21 de agosto de 2003



MÓDULO I

“VAYAN Y ANUNCIEN
LA BUENA NOTICIA”

EL SER DE LA CATEQUESIS



Reunidos en su nombre

- ▶ **La Palabra:** La semilla y la tierra
- ▶ **Oración:** Aquí me tienes, Señor



Profundizamos juntos

1 Evangelizar

- 1 Vayan y anuncien la Buena Noticia
- 2 Camino para hacerse seguidor de Jesús

2 Catequizar

- 1 La catequesis en el proceso evangelizador
- 2 Una catequesis para todas las edades
- 3 La catequesis, un proceso para la iniciación cristiana
 - 🌐 Consecuencias del cambio sociocultural



Llamados a vivir

- ▶ **Oración final:** Somos enviados



Reunidos en su nombre

La Palabra

LA SEMILLA Y LA TIERRA

Jesús les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas. Les decía enseñándoles:

—¡Escuchen! Salió el sembrador a sembrar. Y sucedió que, al sembrar, parte de la semilla cayó al borde del camino. Vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra; brotó en seguida, porque la tierra era poco profunda, pero, en cuanto salió el sol, se marchitó y se secó porque no tenía raíz. Otra parte cayó entre la maleza, y cuando la maleza creció, asfixió la semilla que no dio fruto. Otra parte cayó en tierra buena y creció, se desarrolló y dio fruto: el treinta, el sesenta, y hasta el ciento por uno.

Mc 4,2-8

Oración

AQUÍ ME TIENES, SEÑOR

Señor Jesús, enviado del Padre,
para darnos a conocer el misterio de su amor.

Aquí me tienes como sembrador de la semilla del Reino
en el campo de las personas que me han sido confiadas.
Acepto la llamada que tú me has hecho como a Pedro,
como a Santiago, como a Juan y a tantos otros,
para comunicar la buena nueva del Evangelio
que tú, Señor Jesús, nos transmitiste.

Yo no soy experto en sembrado,
tú eres el único Sembrador.
Yo no soy maestro,
tú eres el único Maestro.

Afianza mi fe. Alienta mi esperanza,
que mi amor se haga visible en los gestos y las palabras,
para que vean en mí a un creyente alegre
y comprometido con su fe.



Profundizamos juntos

1 EVANGELIZAR

1 Vayan y anuncien la Buena Noticia

- Este es el mandato evangelizador de Jesús a sus apóstoles. Esta es la misión de la Iglesia y, por tanto, de todas las personas que realizan alguna de las acciones pastorales de la misma.
- Evangelizar quiere decir anunciar, manifestar, dar a conocer el Evangelio, es decir, el mensaje de Jesús. En eso consiste la misión de la Iglesia:

«Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar.»

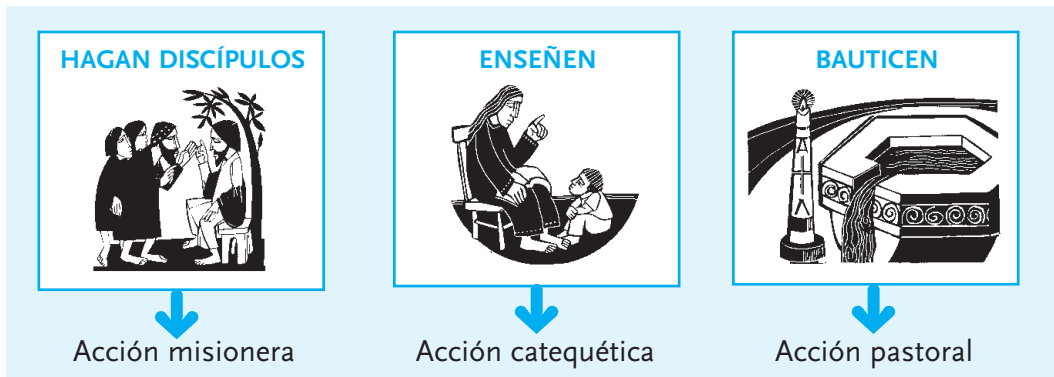
Evangelii nuntiandi 14

- La evangelización tiene su origen en el envío de Jesús a sus discípulos después de la Resurrección:

«Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.»

Mt 28,19

- El texto anterior nos dice que Jesús encomienda a sus discípulos y a la Iglesia tres tareas, según se indica en el esquema siguiente:



- Ya en este envío, Jesús hace alusión a las tres etapas del proceso evangelizador:
 1. Les encarga que salgan a **anunciar** el Evangelio a los que no son creyentes, para que se conviertan y se despierte en ellos el deseo de seguir a Jesús.
 2. Les dice: “**enseñen**”, para que esos que han dado el primer paso, conozcan a fondo a Jesucristo, su vida y su mensaje.
 3. Les da el poder para **bautizar**.



2 Camino para hacerse seguidor de Jesús

También hoy, como en la primitiva comunidad, toda persona no bautizada que desee llegar a ser un auténtico creyente, un seguidor de Jesús, necesita recorrer un camino cuya meta es el encuentro con Jesucristo, la opción de vivir el Evangelio y la entrada en la comunidad cristiana. Este camino tiene también tres etapas:

1. Recibe un primer anuncio o anuncio misionero

Lo recibe a través del testimonio y del anuncio explícito del Evangelio de Jesucristo. Se abre a la fe y tiene lugar una primera conversión.

2. Realiza un proceso catecumenal

Cuando ya se interesa por Jesucristo y ha dado un primer paso hacia su conversión, se compromete a iniciarse en esa fe, mediante un proceso catecumenal que lo capacita para conocer el mensaje cristiano, celebrarlo, vivirlo en comunidad y realizarlo en el servicio a los demás.

3. Comienza la etapa pastoral

Cuando la persona termina la etapa catecumenal y recibe el Bautismo la Confirmación y la Eucaristía, comienza la etapa pastoral.

En esta etapa es ya un miembro activo de la comunidad cristiana, celebra los sacramentos y se convierte en evangelizador. Está capacitado para realizar el mandato del Señor: «Vayan y anuncien...».

Se integra con responsabilidad y amor en la comunidad cristiana y puede realizar alguna de las acciones pastorales de la misma, tanto en su compromiso con el mundo como con la propia Iglesia:

- Anuncia la Buena Noticia con las palabras y el testimonio.
- Opta por ser catequista o por realizar otra acción pastoral.
- Dedicar parte de su tiempo a los más necesitados de medios materiales, de ayuda, de educación, de comprensión.
- Vive como creyente en todos los ambientes en que se mueve.

2 CATEQUIZAR

1 La catequesis en el proceso evangelizador

- Catequizar es comunicar a otros la Buena Noticia de Jesús, es acompañarlos para que lleguen al encuentro con el Señor y se conviertan en cristianos adultos.
- Las personas que se bautizan de pequeñas no pueden realizar con anterioridad el proceso catecumenal indicado, pero sus padres se comprometen a educarlas en la fe. Al igual que en el caso de los no bautizados recorren las tres etapas:
 - La acción misionera o **despertar religioso**.

- La acción catequética o **catequesis**, que, juntamente con la celebración de los sacramentos de la Eucaristía y de la Confirmación, "como momentos fuertes de ese proceso catequético", van realizando su **iniciación cristiana**.
- Terminado este proceso, comienza la **etapa pastoral** que la realizan como seguidores de Jesús, comprometidos en la comunidad cristiana.
- La catequesis se sitúa, por tanto, en la segunda etapa del proceso evangelizador:
 - Requiere que se haya realizado la primera, porque de lo contrario construimos no sobre roca firme, sino sobre arena movediza, sin cimientos.
 - Prepara para la tercera acción: la pastoral. Porque el que no ha sido evangelizado no puede celebrar los sacramentos ni puede evangelizar.



- ▶ ¿Cómo hemos vivido nosotros este proceso?
- ▶ ¿Qué nos ha movido en estos momentos a implicarnos, como evangelizadores en esta acción de la Iglesia: la catequesis?

2 Una catequesis para todas las edades

«Todo bautizado, por estar llamado por Dios a la madurez de la fe, tiene necesidad y, por lo mismo, derecho a una catequesis adecuada. Por ello, la Iglesia tiene el deber primario de darle respuesta de una forma conveniente y satisfactoria.»

Directorio General para la Catequesis 167

«La catequesis tiene como destinatario a la comunidad cristiana en cuanto tal y a cada uno de sus miembros en particular.»

Directorio General para la Catequesis 168

La comunidad debe estar preparada para ofrecer este servicio a las personas de todas las edades y situaciones.

■ Los adultos

- A pesar de la edad, algunos adultos bautizados no han madurado en su fe, no han hecho una opción consciente y libre por Jesucristo, ni han llevado a cabo la conversión de vida que esta opción comporta. Por eso la catequesis debe ofrecer el mensaje cristiano, de manera que pueda ser acogido y personalizado a través de una catequesis de estilo catecumenal que lleve a una fe adulta y la exprese en todas sus dimensiones: dar razón de ella, celebrarla y orarla, vivirla en comunidad y realizarla en el servicio a los demás.



- Al mismo tiempo, esta catequesis capacita a los adultos para tener una visión cristiana, a la luz del Evangelio, de los problemas que la vida les presenta. También los prepara para ejercer la corresponsabilidad dentro y fuera de la Iglesia, asumiendo un papel creativo y activo en la comunidad y en las distintas estructuras de la sociedad en las que están insertos (familia, trabajo, estamentos sociales y políticos, etc.).

■ Los adolescentes jóvenes

Con los jóvenes, es necesaria una catequesis que:

- Dé respuesta a las preguntas, con frecuencia superficiales, confusas y ambiguas que se les presentan en el ámbito religioso y cristiano, y que los conduzca al encuentro personal con Jesucristo.
- Cree una mentalidad creyente capaz de integrar la fe y la vida y que sea fuente de libertad y estímulo para asumir las responsabilidades personales, familiares, académicas o laborales, eclesiales y sociales.
- Promueva la vida comunitaria y acompañe en la opción vocacional propia de estas edades.

■ Los preadolescentes

- La catequesis en estas edades (aproximadamente entre los 12 y los 15 años) es una ayuda y una respuesta en el proceso de personalización de la imagen de Dios y, al mismo tiempo, de interiorización de la religiosidad, así como una luz para ayudar a resolver las dudas propias de este periodo.
- En esta etapa, la catequesis tiene un carácter existencial y ofrece la oportunidad de vivir una experiencia de fe, de esperanza y de caridad. Favorece el encuentro interior con el misterio de Dios, con sentido crítico, capacita para el diálogo y la afirmación de convicciones personales, educa en los valores cristianos que emanan del Evangelio, y da respuesta al deseo de socialización de los chicos, favoreciendo el ambiente comunitario a través de una comunidad capaz de acogerlos, valorarlos y ofrecerles compromisos concretos.

■ Los niños

La catequesis de la infancia es el comienzo de una formación cristiana que ha de continuar en las etapas posteriores de la vida.

- Favorece el conocimiento del mensaje cristiano, con experiencias concretas de comunión, participación, oración, interiorización, servicio y celebración. Cultiva la espiritualidad suscitando actitudes de confianza, alabanza, agradecimiento, alegría, perdón e intimidad con Dios.
- Inicia en los sacramentos pero no como finalidad del proceso, sino como acontecimientos significativos o «momentos fuertes» (cfr. *La catequesis de la comunidad* 246) en el camino de la fe.
- Prepara para la integración en la comunidad parroquial a través del pequeño grupo y para la participación en la vida litúrgica y la realización de pequeños servicios solidarios.

- Es muy importante implicar a la familia para que los acompañe y se garantice así la acogida favorable del mensaje cristiano.

■ Los más pequeños

- Los niños desde muy pequeños tienen una disponibilidad al hecho religioso. Son capaces de admirarse y de presentir la presencia de Dios a través de la familia, de la naturaleza y de la vida cotidiana.
- La preocupación por la formación cristiana de los niños hunde sus raíces en el Bautismo, por el cual el niño recibe el don gratuito de la fe, como un germen que necesita ser desarrollado y cultivado.
- Desde que el niño nace hasta que tiene siete años es la familia la principal y mejor educadora de su fe. En esta edad no recibe propiamente una catequesis sino que poco a poco va «despertando a la fe».
- En el ambiente en que se desarrolla afectivamente su vida, el niño o la niña va dando sus primeros pasos en la fe a través de distintas mediaciones: el testimonio de los padres; pequeños gestos de amor, de servicio, de perdón; por medio de narraciones sencillas; la observación y admiración de la vida que lo rodea; la oración en familia y la celebración de las principales fiestas litúrgicas y familiares.
- También es necesario salir al paso de sus preguntas y dar respuestas a sus «por qué», y procurarles la primera «formación moral» para que empiecen a distinguir entre el bien y el mal.

3 La catequesis, un proceso para la Iniciación cristiana

- La catequesis no es labor de un día ni de un par de años. Necesita tiempo. Supone un proceso continuado de iniciación en la fe y de maduración humana y cristiana.



Las acciones pastorales

- ▶ Recuerden los aspectos positivos y negativos de la catequesis que han recibido en distintas épocas de su vida.

Catequesis	Niños	Adolescentes	Jóvenes	Adultos
Aspectos positivos				
Aspectos negativos				

- ▶ Destaquen cuál es el aspecto de la catequesis que más los ha ayudado a crecer en la fe.



- Como hemos dicho anteriormente, la catequesis no es una preparación para un sacramento, sino que es un proceso para la iniciación cristiana, esto es, un proceso que capacite a los catequizandos para confesar su fe, celebrarla, practicar la oración, servir a los demás e integrarse en la comunidad cristiana.



Confesar su fe, para dar razón de ella ante los demás, implica conocer los contenidos del mensaje cristiano.



Celebrar y orar supone, por una parte, descubrir y vivir la celebración cristiana, y por otra, practicar la oración personal y comunitaria.



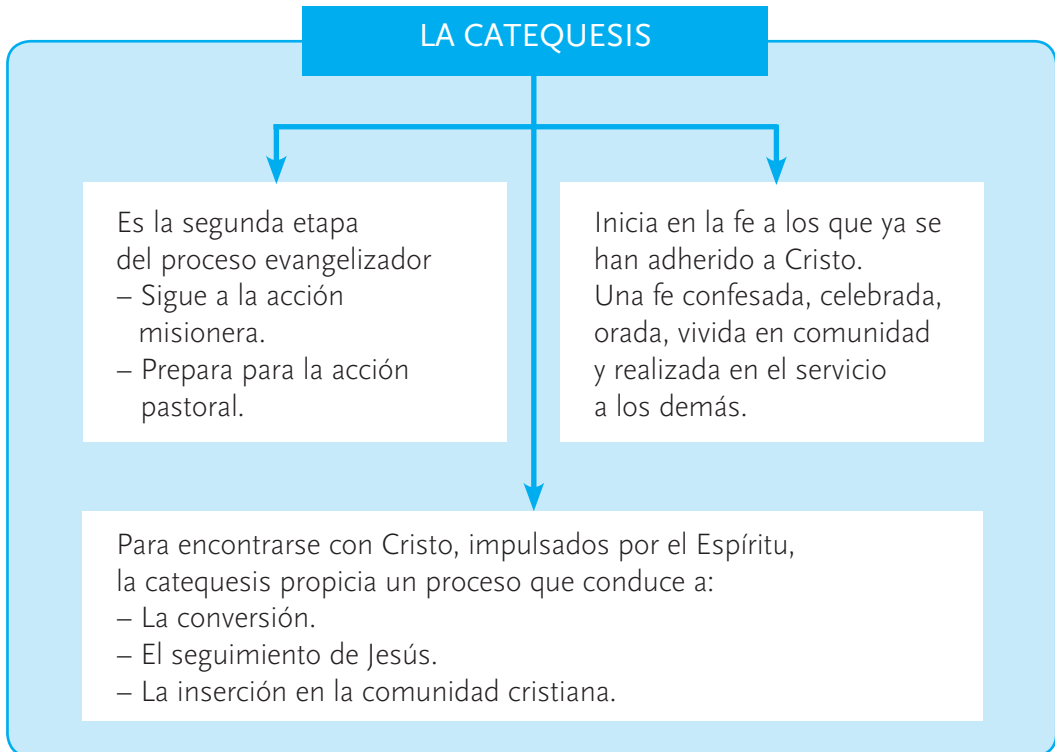
El servicio a los demás, especialmente a los más pobres y a aquellos con los que convivimos en nuestro propio ambiente, requiere una educación en la solidaridad.



Integrarse en la comunidad cristiana, teniendo como referencia el grupo comunitario de los catequistas, y formando una pequeña célula comunitaria de los catequizandos, que lo entrene para formar parte de la comunidad eclesial.

- El **mensaje** que vamos a transmitir es la persona de Jesucristo, Dios y hombre. Él nos revela al Padre, al Espíritu, así como al hombre con toda su dignidad y grandeza.
- La **meta** es el encuentro con Jesucristo, presente en la vida de cada persona, de la comunidad y del mundo. Este encuentro lleva a la conversión y al seguimiento de Jesús, impulsado por el Espíritu.

Síntesis



Llamados a vivir

► Oración final: Somos enviados

- Relean la oración del inicio del módulo (¡Aquí me tienes, Señor!) y, libremente, repetan aquellas palabras con las que más se identifiquen.
- Pidán, de manera espontánea, por los grupos de catequesis que acompañan, por los chicos y chicas, sus familias y la comunidad parroquial.
- Den gracias a Dios por todo aquello que les brote del corazón en esta nueva oportunidad de formarse como catequistas que se les ofrece con este curso de formación.